

La Casa de los Registros Akáshicos



Estimados amigos:

Nuestro planeta tierra es la casa donde habitamos. Su salud depende de nuestro cuidado...pero en el momento actual ésta alcanza solamente al 35%, y el 65% está en profundo desequilibrio.

Nosotros, los humanos, somos parte de la misma naturaleza sobre la que trabajamos pidiéndole sus frutos para alimentarnos. No podríamos vivir si no pudiera brindarlos. No tendríamos de dónde tomar los nutrientes. La interacción entre el hombre y ella es tan intensa que de su salud depende la nuestra.

Nosotros somos responsables en la medida de lo que podamos hacer por ella y no lo hagamos. Aun cuando somos concientes de nuestro rol participativo, necesitamos organizaciones que nos enseñen qué hacer, cómo, dónde, cuándo, y por qué.

Nuestra participación debe tener un sentido perdurable, completamente insertado en las necesidades reales. No emocional, ni pasajero, ni aleatorio. Por eso los invitamos a formar un equipo de trabajo mancomunado, de impacto global, trascendente, duradero, provechoso para todo el planeta. Pero no en el plano ordinario de la vida, sino en el plano akáshico, donde nosotros trabajamos. En este sentido nos piden los Registros Akáshicos que trabajemos sobre ella, atrayendo las energías necesarias para la evolución de ambas especies: la naturaleza y la humana.

Ésta es la propuesta de los Registros Akáshicos para este fin de año y el año que comienza:

Después de leer este mail, saldrás a saludar a la madre naturaleza para pedirle su autorización y su guía para ayudarla. Lo harás en tu interior, en intimidad con vos mismo, en forma espontánea y respetuosa, y le ofrecerás las acciones de tu propio cuerpo de causalidad de la naturaleza para verter en la matriz fecunda de la madre tierra, las fuerzas que necesita para vivir sanamente.

1) *Seleccióná una a tres macetas con sus plantas. Trabajarás únicamente con aquellas plantas longevos que puedan prosperar por más de 7 años una vez trasplantadas a tierra. Pueden ser árboles todavía chicos, de uno a tres años, con menos de 1,20 m de altura. O arbustos todavía jóvenes, o jazmines, o magnolias, resistentes a las variaciones climáticas. Evitá las plantas con espinas como aloes, acacias, o palos borrachos aunque sean longevos. Y usá sólo macetas de fibra vegetal, o arcilla (las comunes), o cemento. No plástico ni metal.*

2) *Una vez cada once días (diez libres) dinamizarás tu/s plantas/s de la siguiente manera: impondrás las manos sobre ella, apenas tocándola, adoptando la siguiente posición:*

- **Yema de pulgar derecho:** toca el centro de la palma izquierda.
- **Yema de índice derecho:** toca el centro del dorso izquierdo, (como una pinza).
- **Anular derecho:** doblado hacia adentro tratando de tocar la propia palma.
- **Meñique izquierdo:** doblado hacia adentro.
- **Demás dedos:** arqueados, blandos, al aire.



3) Por más de 35" sostendrás esta posición mientras recitas con voz audible, los siguientes tres versículos de la Biblia, repitiendo en total tres veces la secuencia:

- **Apocalipsis cap 4, vers 6:** "Frente al trono se extendía como un mar transparente semejante al cristal. En medio del trono y alrededor de él había cuatro Seres Vivientes llenos de ojos por delante y por detrás."
- **Génesis cap 2, vers 9:** "Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atractivos para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal."
- **Cantar de los cantares, cap 7 vers 6:** "Tu cabeza se yergue como el Carmelo, tu cabellera es como la púrpura: ¡un rey está prendado de esas trenzas!"

4) A continuación regarás la planta con el agua de mejor calidad que puedas conseguir (ideal sería el agua de lluvia), en la cantidad necesaria, ni más, ni menos.

Si hubieras tenido que mover la maceta de su lugar para poder trabajar cómodo, habrás tenido que esperar por lo menos tres horas antes de realizar esta dinamización, y también tendrás que esperar otras tres horas antes de devolverla a su lugar después de tu acción sobre ella. Esta técnica puede ser realizada al sol o a la sombra, preferentemente en horas diurnas. En los diez días entre dinamizaciones deberás cuidar este ser viviente tal como se merece, sin utilizar herramientas metálicas porque perderías todo el trabajo realizado y deberías reiniciarlo. Si tuvieras más de una, harás exactamente lo mismo con cada una en continuidad.



5) Después de cinco meses de trabajar sobre tu planta, deberás trasplantarla a tierra, en lugar definitivo, y la cuidarás por lo menos por un año y medio más, sin mudras ni versículos, pero continuarás absteniéndote de tratarla con metales. Podrás hacerlo en un jardín particular.

Al momento de trasplantarla deberás haber hecho por lo menos cincuenta y cinco veces esta dinamización. Pero si no fuera estación apropiada para realizar la puesta en tierra, continuarás el tratamiento hasta que llegue el momento oportuno. Por esto deberás llevar agenda de fechas y cumplimientos.

Nota: si no pudieras hacer la dinamización personalmente por no estar en el lugar en los momentos necesarios, cualquier otra persona podrá sustituirte. También tenés la posibilidad de cumplir los ritmos con un tiempo de gracia de un día y medio antes

o después del agendado inicialmente, sin alterar las siguientes fechas. Si debieras ausentarte por un tiempo prolongado no podrás llevar la maceta de viaje, pero sí podrás dejársela a un vecino que la tenga en su casa y "espiritualice" esta planta por vos.

También los niños pueden trabajar en este sentido, siempre que comprendan el significado de esta acción. No es necesario que haya tantas plantas como personas en la casa, sino que todos los integrantes de la familia pueden turnarse para atender una misma, así la responsabilidad será compartida.

Otros amigos tuyos también podrán participar con sus propias plantas en forma completamente voluntaria, si les enseñás cómo hacerlo.

Conclusión: después de tres meses de haber pasado a tierra, la planta comunicará por medio de sus raíces este mensaje espiritual a las demás raíces que prosperan en la madre tierra.

Hacelo sin dudar. La naturaleza siempre recompensa lo que hacemos por ella.

¡Feliz año Nuevo!

Te auguran todos los equipos de trabajo de

La Casa de los Registros Akáshicos

